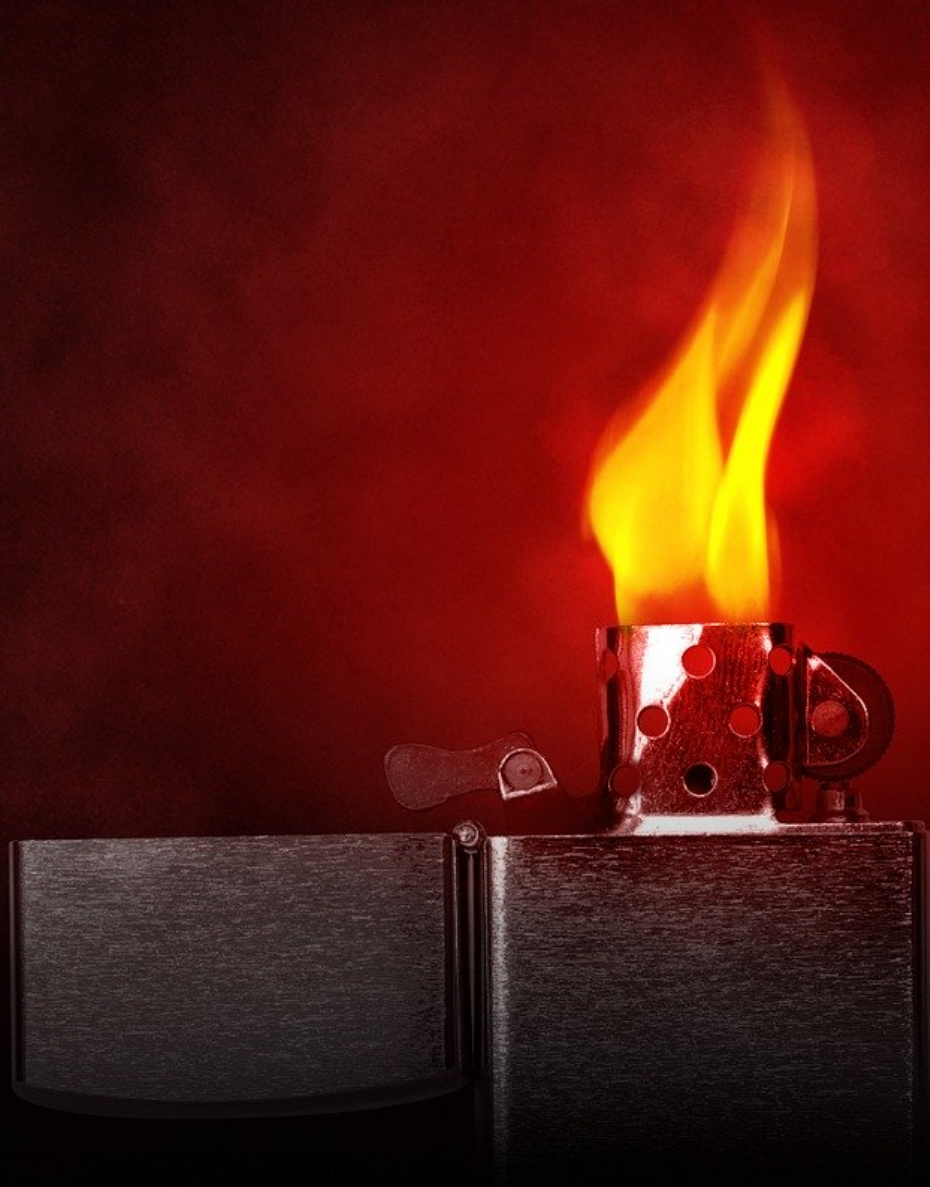


Celos

Rocío Rossainz



Capítulo 1

Los imagino riendo
muy cerca
sentados en esa comodidad que da la confianza
tan cerca que sus rodillas pueden rozarse.
Mi sangre empieza a soltar el primer hervor.
Ríen entre confesiones
entre verdades compartidas
y cosas en común
ríen abriéndose
con la naturalidad con la que te quitas la ropa cuando nadie te ve.
Sobre ellos, aunque no lo sepan,
se ha posado la complicidad,
los mira afable,
casi orgullosa.
Una furia lúcida me rodea la garganta.
Imagino que tras uno de esos silencios
después de reír
donde no es necesario decir algo inmediatamente,
él acercará su mano a la rodilla de ella,
una vez sorteando el terreno, acariciará la pierna
como reafirmando el consenso.
Mi estómago se ha vuelto un balón ponchado
sucio, inútil, inerte. Con un hueco lleno de amargura.
Los imagino desnudos, riendo y gimiendo,
siendo felices a mis espaldas,
con tanta facilidad.
Y el mismo fuego que hace arder sus entrepiernas
me consume por dentro.